Nº 1785 / AME 297
24/11/1865, p. 2

nistro q se fuera a discutir nuestra afrenta.

Dice con este motivo la *Patria*:

"Ante el hecho que se impone por esta fuerza bruta, no es posible razonable "discusion, cualquiera que sea la direccion de ella. "Al pedir esplicaciones, al pedir reparaciones, al pedir "satisfaccion, no hai mas que una respuesta posible: "la guerra. Ante esta alternativa, ¿qué pueblo vacilaria? "¿Qué pueblo, que no fuera un pueblo de esclavos, "podria titubear un momento? Ni en Chile, ni en el "Perú, ni en ninguna de las naciones de América, "ni en Europa, ni en ninguna parte del mundo, "¿quién podria titubear un momento? Ni en Chile, "ni en el Perú, ni en ninguna de las naciones de "América, ni en Europa, ni en ninguna parte del "mundo, ¿quién podria titubear un momento? Ni en "Chile en abril de 1864 i Chile en setiembre de "1865. ¿Qué credenciales se podia pedir que "presentasen a individuos que llegaban a "nuestra costa con la espada i el pendon ensan"grentados en la mano? ¿No eran, sus fragatas i sus "cañones la mejor credencial? Resistir o rendirse, "ahí era la cuestion; no cabian allí argucias "parecidas al espediente de Cadena Isl. Chile "resistió hé, aquí el secreto de la cólera que "manifiestan hoi contra nosotros los egoistas, "los miedosos i los que por viles motivos es"tán sirviendo al interes peninsular."

¿Qué haria el redactor de la *Nacion Arjentina* si viera asaltado su hogar por un malhechor? La rechazaria, usando del derecho de la propia defensa, o se dejaria golpear i robar por él, en la esperanza de acudir al dia siguiente al jefe de la banda para reclamar justicia?

Empezaria por oponer la fuerza a la fuerza.

Otra conducta, si seria necia de parte de un individuo, seria ya no solo necia, seria cobarde tambien de parte de una nacion.

Antes de ir a discutir con España sus restos i su bofetada, habria sido mucho mas práctico, dentro del criterio del miedo i del egoismo de que tiene la honra de ser intérprete la *Nacion Arjentina*, haber saludado i haber accedido a las pretensiones de Pareja. Si, porque esta conducta nos habria ahorrado todos los riesgos i todas las pérdidas de lo anormal, que no nos ahorrabe el envio de la embajada.

Así, aun dentro de su política, la *Nacion Arjentina* dice todavía necedades. Este diario es tan detestable americano como detestable mercader.

EL FERROCARRIL.

SANTIAGO, NOVIEMBRE 24 DE 1865.

La guerra ha cumplido hoi dos meses. Nada, es cierto, hemos podido en ellos contra el enemigo; pero no es ménos cierto que nada tampoco ha podido él contra nosotros.

Al contrario, su agresion va haciéndose cada dia ménos sensible para el movimiento de los intereses nacionales, que, sacudidos de su primer estupor, toman sus medidas para vencer las dificultades que se interponen en su camino.

El bloqueo, limitado a seis puertos, no puede detener la marcha de las importaciones i las esportaciones. Esta marcha mantenida, ninguna causa invencible perturba el desarrollo del pais. Si, esta es la verdad, porque así no falta ni uno solo de los primordiales elementos que alimentan nuestra riqueza.

Una vez que los hombres de negocios lo mediten bien, sus últimos sobresaltos desaparecerán. Todo es hoi cuestion de buen sentido i de actividad. Buen sentido, para no caer en el desaliento; actividad, para salvar los obstáculos que puede traer el súbito cambio que ha sido necesario operar en la direccion de las corrientes de la circulacion.

Debemos tener fé en que ni la actividad ni el buen sentido faltarán a nuestro pais.

Hoi tener actividad i buen sentido, no solo es una conveniencia, sino tambien un deber. Hoi tener actividad i buen sentido, es llevar el despecho i el desaliento al corazon del enemigo.

Su gran propósito fué humillarnos con la amenaza de la ruina. Creyó que dando la voz de alarma a todos los egoismos, estos se levantarian para estrangular el patriotismo de los ciudadanos i la honra del pais. Esperó que hiciéramos de la honra una cuestion de mercaderes. A su entender, debiamos calcular poco mas o menos de esta manera:—Mantener nuestros fuertes de accion va a costarnos muchos millones; i ¿de ser solo nos costará un bocadillo i ni un maravedí. La honra es muy cara, la humillacion mui barata; pues humillémonos. Bien se pueden disparar veinte i un cañonazos para salvar cincuenta o cien millones.

Dentro del criterio del egoismo desvergonzado, tal apreciacion era irreprochable. Pero, felizmente, no es ese criterio el que aquí predomina.

El capital, la industria, el trabajo tienen aquí patriotismo. Si aman la paz, aman tambien la patria. Pero, sobre todo, saben que el trabajo nunca deja de acudir al llamado de los que creen en él.

—El trabajo me ha dado lo que tengo, se ha dicho el pais. El me lo devolverá.

I el pais ha sido mui cuerdo.

Ademas, el egoismo no habria hecho sino infundirla una humillacion estéril.

¿Qué no habria venido tras los veinte i un cañonazos?

Habria venido la órden de abandonar al Perú a su suerte.

Habria venido la de renegar de los principios del derecho público americano que hemos sido los primeros en proclamar.

Habriamos venido todas las afrentas i todas las pusilanimidades.

Chile estaba perdido. El centinela avanzado de la América era un centinela traidor. El alma de la resistencia americana desaparecia. Pero el yugo habria sido, al fin, tan pesado que una suprema protesta se habria alzado de un medio de nuestro mismo abatimiento. Estamos salvos en la guerra despues de la humillacion; estamos en la guerra despues de haber sido clavados, por cobardes, en la picota de la vergüenza.

Hé aquí lo que el pais ha sido unánime en comprender. Por eso dijo desde la primera hora: o paz honrosa, o guerra!

Su conviccion no ha cambiado. Si es posible se ha fortalecido.

La política de la dignidad no hace arrepentidos; al contrario, hace prosélitos.

Escuchad, sino, lo que dicen todas las voces que se dejan oir. Nadie se ocupa hoi de la paz, todos se ocupan de los medios de hacer la guerra. Nadie discute, ni siquiera en suposicion, una paz que no sea la obra de nuestra victoria.

Ha pensado con razon que, sin vanagloria, se puede asegurar mucho de honroso i mucho de grande de un pais semejante. Todo está en saber aprovechar sus cualidades. Una nacion que sobrelleva la guerra como Chile, tiene el derecho de ver en ella, no una calamidad, sino una prueba, severa, ruda, es verdad; pero una prueba que, reanimando su carácter, la hará capaz de todos los esfuerzos hoi, de todas las prosperidades mañana.

¿Qué pensará el enemigo al ver por tierra todas sus esperanzas?

La dignidad que esperaba doblegar en un cuarto de hora, se ha vigorizado, en lugar de abatirse en dos meses de agresion. Cuando esto se toca, como lo toca el almirante de España, es necesario convencerse que con un pais semejante no cabe otra cosa que emprender contra él una guerra implacable, o tocar retirada.

España debe estar profundamente agradecida a la disyuntiva en que la ha colocado su plenipotenciario.

Tal es el resultado que han procurado a nuestro enemigo dos meses de guerra. Si en el tercer mes, en que hoi entramos, la situacion se modifica, no será, por cierto, en su provecho.

Paciencia i firmeza.

Corte de Apelaciones.

Curador de don Pedro José Jaramillo con don Manuel Argomedo.

Santiago, 20 de noviembre de 1865.—Vistos: en virtud de lo dispuesto en los artículos dos mil treinta i seis i dos mil treinta i siete del Código civil, se suspenden los efectos de los autos apelados de seis de julio último, corrientes a fojas treinta i cuatro i treinta i cinco vueltas, i se declara que para resolver si ha o nó lugar la traslacion de la espellanta disputada debe oirse a doña Mercedes Urrútia como tutora i curadora de su hijo don Pedro José Jaramillo. Devuélvanse.—*Mujica*.—*Riesco*.—*Valenzuela Castillo*.

Alegó el abogado don Salvador Castillo Ramirez.

Doña Dolores Vega con doña Francisca de los Dolores Vega.

Santiago, junio 26 de 1865.—Con arreglo a lo dispuesto en la lei 1.ª, tít. 14, part. 3.ª, i en el artículo 1,700 del Código civil, se absuelve a doña Francisca de Paula Barrera de la demanda de f. 19 i ampliacion de f. 23. En consecuencia, ejecutoriada que sea esta sentencia, queda alzada la prohibicion de enajenar o gravar la cosa cuestionada decretada a f. 28.—*Amunátegui*.—*Guzman*, secretario.

Alegaron los abogados don Julian Guillermo Riesco i don Donato Morel.

Acreedores de don Ramon Calvo Salinas con don Luis Estavez.

Santiago, octubre 25 de 1865.—No siendo parte los reclamantes en el juicio seguido por don Luis Estavez contra don José Ramon Calvo i Salinas sobre sobro de pesca i constitucion de una hipoteca, no ha lugar a lo que se pide en lo principal i otros i es del escrito anterior i se concede la apelacion interpuesta en subsidio.—*Amunátegui*.—*Guzman*, secretario.

Santiago, 23 de noviembre de 1865.—Vistos: confírmase la providencia apelada de 25 de octubre, corriente a f. 12 vuelta con costas de primera i segunda instancia. Devuélvanse. *Mujica*.—*Riesco*.—*Abalos*.

Alegaron los abogados don Francisco Javier Hurtado i don Francisco E. de Bernales.

Hospital de Valparaiso con doña María Francisca Elisa Brown.

Santiago, octubre 28 de 1865.—Se recibe esta causa a prueba por veinte dias comunes.—*Pereira*.—*Molinare*, secretario.

Santiago, 23 de noviembre de 1865.—Vistos: con el mérito de los espedientes agregados, se revoca el auto apelado de 28 de octubre último, corriente a f. 26 i se declara que el juez de letras sin mas trámites debe citar a las partes para oir sentencia definitiva. Devuélvanse.—*Mujica*.—*Riesco*.—*Valenzuela Castillo*.

Alegó el abogado don Jorje 2.º Hunneus.

La caballería española.

SS. EE. del *Ferrocarril*.

Confiado en la bondad de Uds., me he tomado la libertad de dirijirle este pequeño trozo histórico, copiado al pié de la letra de la historia Universal de César Cantu.

"Don Juan de Lomera, español contemporáneo nuestro, describe de este modo la vida de Madrid en 1760, vida que era la que se hacia en mucha parte de Europa. Todo caballero al salir del lecho se ponia en manos del barbero, funcion entónces mucho mas larga que ahora que tenemos las dos terceras partes de la cara con pelo, i operacion que nadie hacia por sí mismo. Despues entraba el peluquero a peinar, untar, arreglar i empolvar la cabeza, operacion larguísima. Solo entónces se pasaba al gran trabajo de vestirse, que los mas listos no concluian en ménos de tres cuartos de hora: tantas eran las piezas que tenian en el vestido i tantas las hebillas, desde las que sostentan el cuello hasta las que apretaban los zapatos. Terminada esta arquitectura, nuestro hombre se ceñia la espada i rogaba a Dios que hiciese buen tiempo pues que tenia que arrostrar la intemperie con pié firme i cabeza descubierta; cualquiera que fuese el tiempo que hiciera.

Si caminaba a pié tomaba las mayores precauciones para salvar del todo las medias de seda blancas, i los zapatos a la *moderna*. Yo he conocido a un oficial que adquirió gran reputacion por haber atravesado a Madrid en invierno sin mancharse de lodo; talento de alguna importancia en un tiempo en que todos caminaban a pié: cosa que hoi no hacen sino los comerciantes i personas de negocio.

Entónces tambien las menores cosas estaban sujetas a ceremonias i reguladas por una etiqueta inexorable que no dejaba un dia de reposo. Festejábanse tres pascuas, la de Navidad, la de la Epifanía, i la de la Resurreccion; habia ademas el dia del santo i el del cumple-años. Faltar a uno de estos deberes era motivo bastante para que dos familias se enemistasen. El mas pequeño viaje exijia una visita de despedida universal, que cada uno devolvia exactamente al dia siguiente, i otro tanto sucedia al regreso. Cuando se celebraba la fiesta de un santo, cuyo nombre fuese comun a muchas personas, el forastero que entraba en una ciudad podria suponer un incendio o una sublevacion; tal era el correr de la jente afanada tropezándose, injuriándose, gritando por las calles; los pobres artistas se veian mortalmente apurados por tener que servir a tantos parroquianos que necesitaban peinarse, calzarse, vestirse en estas grandes circunstancias. Tal era la sociedad en los dias solemnes.

Comíase a la una i en mas cantidad que ahora; i mayor destreza se necesitaba para saber comer que para ganar que comer. Adaptábanse cofias embudos de carton a los manjitos, siendo cosa convenida que las manos debian permanecer ociosas mientras estuviesen protejidas por este adorno. Otras máquinas se habian inventado para protejer de las manchas las orlas de la casaca i el cuello de la camisa,...pero ninguna tan complicada i singular como la de que se servian para dormir la siesta, usanza jeneral de nuestro clima. Yo he visto al célebre Jovellanos dormir con la nariz sobre la almohada, pero sin tocarla mas que con la frente para no descomponerse los rizos.

Solo las personas que no debian hacer ninguna visita por la noche era permitido librar la cabellera de estos obstáculos envolviéndola en una redecilla. Estos malian embarcados en una capa color escarlata pero no por eso se veian desembarazados en el paseo, pues a las medias de seda i los zapatos no los dejaban desviarse del camino real. Sin embargo, la situacion de los hombres era mejor que la de las mujeres; pues que aquellos podian a lo ménos sentar el pié en tierra, mientras estas levantadas sobre altísimos taconos de madera, tenian por precision un andar vacilante i peligroso como de gallinas que encierran. Rigurosa i estrechamente oprimidas por el corsé de ballena, ¡qué ejercicio podian hacer i cómo no habian de caer a la menor sacudida! Aquel busto era cosa tan inmóvil que algunas madres daban el pecho a sus niños al traves de una esposicion de agujero abierto en el corsé, mientras las pobres criaturitas oprimiendo con la boca saliente las inflexibles ballenas, buscaban inútilmente el calor del seno materno.

El caballero todos los dias esperimentaba tres metamórfosis; bata i gorro por la mañana, divina militar al medio dia, traje galante por la tarde para salir a la *corrida de toros*.....La gravedad española guardaba su silencio i su decoro para las tertulias. Nada mas grave i patético que lo que llamaban un refresco. Las damas colocadas sobre un estrado formaban un formidable frente de batalla, que no daba mas señal de sensibilidad i vida que el movimiento regular i monótono de los abanicos. Seguia una línea paralela de señores por órden de dignidad, de grado i de mérito. Cualquiera habria dicho que era aquella una reunion de hombres ocngregados, no para divertirse, sino para oir la tremenda justicia del valle de Josafat. Nada de música, nada de baile, nada de conversacion graciosa e interesante; solo los jugadores de mesa, plantados en medio de la sala, tenian el derecho de gritar, de disputar desde el principio hasta el fin, dirijiéndose injurias, i apuntados sobre la mesa significar el número de sus triunfos.

Terminado este grande acuerdo, cada una de las familias se retiraba, i para deshacer el complicado traje necesitaban tanto tiempo como para ponérsele. Mientras se desarmaba la cabeza de la señora poniéndose despues una enorme cofia i una peluca jigantesca, desguarnecian la frente del esposo de una batería de rizaduras que la circundaban con su algodonado tejé.

¡Cuántos de estos nocturnos aparatos no he visto yo cuando era muchacho! A mis ojos, tan atijidos como maravillados, la forma i el volúmen de los autores de mi existencia iban disminuyéndose i esculpian por aniquilarse hasta no poder reconocer su fisonomía ni su estatura.

La última de las ocupaciones diarias ostensibles de nuestros padres era el dar cuerda a los relojes, ejercicio no pequeño, pues que cada caballero llevaba dos i para cada reloj dos cajas. Todo era dable en aquellos *bienaventurados* tiempos; dos relojes, dos pañuelos, dos cajas para el tabaco, costumbres inocentes en cuanto era posible, pero todas ellas pura formalidad.

Todo era fórmula para el propietario, para el comerciante, para el artesano, para el rico, para el noble, para el plebeyo: la fórmula dominaba en la educacion del niño, en la matrícula del profesor, en la eleccion de una carrera. Tomábase una profesion, embarcábase uno para América i volvia sin saber que hubiese antípodas, todo segun la fórmula, por respeto al ídolo mismo. La mayor parte de los hijos de familia corrian a la corte, esto es, a Madrid, donde pasaban la vida de pretendientes hasta que ensesaban estudiando el almanaque real. Pero de todas las profesiones, la mas formalista en las costumbres, en las ideas, en los hábitos, profesion que desaparece ante la civilizacion como el rocío ante los hongos ante el cultivo, era la de los abates, que inspiraron tantas sátiras i sanciones, objeto de curiosidad, de admiracion, de pasatiempo para el bello sexo, que las consideraba con tanta atencion i maravilla como consideran las jóvenes botánicos, aquella planta singular que se llama mandrágora."

Soi de Uds., SS. EE., su mas obediente i S. S.

Un estudiante.

Carta al Stmo. Papa Pio IX.

Convento de Recolecion Franciscana de Santiago de Chile.

Noviembre 20 de 1865.

Santísimo Padre:

He escrito un opúsculo que solo contiene nueve párrafos. Mi intento ha sido que vea la luz pública previo el permiso superior. Mas por la delicadeza de los puntos de que trata, las personas sábias i autorizadas por do será no se atreven a dar dictámen decidido sobre él. El título de mi escrito es el siguiente: *El Porvenir del mundo, o sea ensayo sobre metafísica trascendental, dedicado i dirijido a los sábios exclusivamente*.

Entre los problemas metafísicos que se resuelven, los mas sorprendentes son, la verdadera imájen de la divinidad, en la esfera i en el círculo; una de bulto, i otra de retabio; la cuadratura de la misma esfera i círculo; el tres i uno a un mismo tiempo; el espacio, el tiempo, la nada, la esencia de la materia, todo considerado científicamente. En el último párrafo se demuestra, como consecuencia necesaria, la venida al mundo de la primera de las divinas personas, segun lo predicho por el Divino Maestro: *Padre, etc., venga a nos tu reino*.

Las luces divinas sobre estos puntos se han empezado desde el año 49 dia de la Santísima Trinidad a las seis de la mañana, con una solemnidad inesplicable. Noticio a V. S. sobre el particular para que provea segun Dios lo mas conveniente.

El dirijirme a V. S. por carta públicas, es por carecer de medios para hacerlo privadamente.

B. los P. de V. S. su mas rendido súbdito.

Fray Jesus María Galves,
Relijioso lego franciscano.

SALON DE EXHIBICION, PALACIO DE LA MONTAÑA.

Relacion descriptiva del palacio.

Antojósele a un rico millonario el edificar un magnífico palacio sobre una elevada montaña. La parte superior de ésta se eleva hasta las nubes, i conserva la nieve por toda la estacion del verano. Sobre su cima se vé plantado, en la peña viva, el árbol sacramento de nuestra redencion, adornado con resplandecientes rayos. Un poco mas abajo se mira un fuerte castillo provisto de suficiente pértrecho de cañones destinados a defender el suntuoso palacio cuando fuese amenazado por el enemigo. En seguida se vé el edificio principal de la habitacion. Lo restante de la montaña que contiene casi dos terceras partes de ella, forma una loma algun tanto regular; esta ha sido nivelada a toda costa a fin de edificar el gran palacio, que, atendidas sus particularidades, puede llamarse encantado. Entre otras notabilidades que se encuentran, tanto en la parte superior cuanto en la inferior de la montaña, mencionamos las siguientes:

Cuando el sagrado leño en la montaña
Ya se empieza a cubrir con nube densa,
El trueno se oye, i al momento mismo
El cerro con primor relumbreguña.

Espectáculo nuevo i sorprendente
Es este, ciertamente, el se piensa
Que una sencilla mañ¡quina hace todo
Por el nuevo sistema de la arena.